



Medicina Tradicional en Guatemala

BYRON FERNANDO GARCÍA
ASTORGA



“Hijos: donde quiera que estéis no abandonéis los oficios que os enseñó Ixpiyacoc, porque son oficios que vienen de la tradición de vuestros abuelos. Si los olvidáis, será como si hicierais traición a vuestra estirpe.

Popol Vuh”

Con el término de “Medicina Tradicional se hace referencia a un conjunto muy heterogéneo de ideas sobre la enfermedad, sus orígenes, su desarrollo, sus procedimientos y diagnósticos y sobre todo, de las medidas terapéuticas, que constituyen el contenido de las medicinas conocidas también como autóctonas, indígenas, populares. Es el conjunto de prácticas propias de

la cultura Maya, con la finalidad de diagnosticar, prevenir, tratar y curar enfermedades del cuerpo, el alma y/o el espíritu, muchas veces con el auxilio de la comunidad, se da orientación aunque muchas veces de una manera empírica. Se puede decir, además, que la medicina tradicional es un sistema médico estructurado y organizado, ya que cuenta con todos los aspectos mínimos y relacionados.

La Medicina Tradicional se basa en una cultura, cosmovisión y espiritualidad propias de los pueblos mesoamericanos, basada en la agricultura del maíz y cuyo origen, ligado al desarrollo de dicho cultivo, a partir de la experimentación con la planta denominada teocinte (*Zea perennis*, aproximadamente unos tres mil años antes de la era cristiana, en los territorios de los actuales Altos de Chiapas y Huehuetenango. Experimentación que se habría desarrollado durante varios cientos de años y que el final generó una de las principales culturas agrícolas basadas en un cereal, después del trigo y del arroz. Esta cultura del maíz sigue vigente en las zonas rurales mesoamericanas, a pesar

de los cambios sucedidos desde la conquista española y sigue constituyendo uno de los pilares de la alimentación humana.

La medicina tradicional mesoamericana se basa en el Equilibrio de mente y cuerpo, meridianos de energía, enfoques de tipo biodinámico y holístico; son conceptos que han ganado terreno en las últimas décadas. La llamada medicina alternativa o neuropatía se ha convertido en una opción normalizada para conseguir salud sin costes secundarios.

Desde la historia antigua de los mayas ya se tenía en concepto enfermedad y salud o bienestar muy ligado a la voluntad y designio de los dioses e incluso como consecuencia divina de actos buenos o malos. Se llevaban a cabo prácticas medicinales y rituales espirituales en búsqueda del bienestar del cuerpo y del espíritu. Sin embargo tras el colapso de la civilización maya clásica, ocurrido en los siglos IX y X de la era cristiana, y siglos después con la ocupación española estas creencias y prácticas mayas originales fueron

cruentamente perseguidas y los restos de las mismas mezclaron con las creencias judeocristianas traídas por los conquistadores españoles, la influencia de otras culturas como las africanas, las orientales y posteriormente por los europeos protestantes y sus descendientes (Alemania, Inglaterra y Estados Unidos). Hoy en día las prácticas de la medicina tradicional guatemalteca han evolucionado hacia una fusión entre todas estas culturas y las mesoamericanas autóctonas, incluyendo dentro de las prácticas utensilios y medicamentos químicos, envasados, procesados y procedimientos medicinales científicos.

La antropología que estudia la salud reconoce la realidad variada de las concepciones, imágenes y representaciones de los males y enfermedades (según las culturas y las individualidades) así como los distintos sistemas terapéuticos surgidos a lo largo y ancho del mundo y de la historia. La medicina convencional, occidental, científica, dominante hoy en todo el mundo, se puede compaginar con las medicinas tradicionales (dependiendo de la

cultura en la que nos situemos) dentro de programas o planes concebidos desde la antropología aplicada a la salud. La psicología bien apoyada de estas ciencias ha logrado explicar las razones y determinaciones culturales y psicológicas que promueven y protegen estas prácticas antiguas en todos los ámbitos, que man tienen en cierto sentido la magia, el misticismo, y la espiritualidad. El problema de la separación con nuestras raíces y prácticas tradicionales se encuentra básicamente en dos razones: La primera es la constante conquista ideológica, científica y tecnológica. En la percusión de juicios occidentales que encuentran una explicación a todo fenómeno dentro del razonamiento científico-mecánico; es decir cuestiones que se explican únicamente a través de procesos palpables, cuantificación y sistematización de resultados, causa-efecto y mediciones constantes con números, tiempos y derivaciones "calculables, medibles y razonables".

La otra razón parece ser la desinformación que es resultados de un proceso de varios siglos de

separación entre pueblos, tanto entre las distintas étnicas y comunidades indígenas, como entre los indígenas y ladinos. El menosprecio o el secreto de estos conocimientos ancestrales, únicamente es uno más de los abismos creados entre los pueblos guatemaltecos. Mientras la medicina occidental da tanta importancia a la conformación dualista biosocial o psicosocial, como si al hablar de ser humano hablásemos de un ser dividido en dos, la medicina tradicional guarda en sus saberes a un ser humano integral, sistémico, influenciado y compuesto en alma, cuerpo, espíritu y pueblo. Un ser tratado desde todos sus aspectos que confluyen directamente uno en el otro. Aunque no se trata de idealizar o empobrecer el método o al mediador (medico o curandero), vemos el problema de que a pesar de tener derecho a elegir como ser tratados, como llevar a cabo el proceso de sanación, el proceso de parto o muerte, y ser dignos de saber que método o quién será nuestro acompañante, siendo todos responsables de su propia vida; hemos sido relegados a un solo método, una sola medicina, una sola vía de conocimiento, en

definitiva a ninguna elección, solo una opción y entregar nuestra responsabilidad total a un solo individuo.

La medicina tradicional considera al hombre como parte integrante e interactuante del cosmos y la sociedad, por lo que todas las actividades del individuo repercutirán en ellas. Cualquier cambio o acción en la naturaleza, comunidad y familia, lo afectarán a su vez a él, provocándole salud o enfermedad.

Esta cosmovisión repercute en la práctica médica tradicional y da lugar a mecanismos específicos para el diagnóstico y tratamiento. El pensamiento holístico de la medicina tradicional relaciona íntimamente el cuerpo y el alma, relaciona todas las partes y órganos del mismo cuerpo, relaciona el cuerpo con el tiempo cósmico, y relaciona el cuerpo con el frío-calor. Maneja los "principios vitales" y conceptualiza la enfermedad como un desequilibrio, el cual puede ser causado, principalmente, por elementos con propiedades frías y calientes.

Las causas que atentan contra el

equilibrio corporal pueden ser producidas por el propio organismo, por su familia, por la comunidad, por la naturaleza y por las distintas divinidades. La salud, entonces es el resultado de vivir de acuerdo a las leyes de la naturaleza y la sociedad, y la enfermedad es el resultado de la trasgresión a esas leyes.

Dentro de las medicinas tradicionales y modos de cuidado natural de la salud, las formas de abordar el estudio y las propuestas de ayuda para quienes sufren desde hace largo tiempo problemas físicos o psicológicos son diferentes a las propuestas hechas para quienes padecen males agudos. Los problemas crónicos se entienden, en la visión tradicional, como males instalados en el interior de la persona. Para llegar a donde están ha sido necesario tiempo. El presente y el futuro del llamado "enfermo crónico" se hallan ligados a numerosos factores, no sólo a la evolución del mal específico que padece, y a las medidas de corrección puestas en práctica. La medicina tradicional y los sistemas naturales abordan la ayuda y la atención cuando el enfermo las reclama, teniendo en

cuenta cuál es la relación de la persona con el medio: natural, social y cultural.

Podemos identificar, en Guatemala, los siguientes tipos de médicos tradicionales¹:

Los hierberos son personas que realizan curaciones leves como la tos, irritaciones de la piel a base únicamente de hierbas medicinales y realizan adivinaciones como la lectura de cartas.

Los Chapalbac' (hueseros o sobadores) se especializan en curar con las manos dolores musculares producidos por reumas, golpes o luxaciones.

Los más importantes y respetados por la comunidad son los sacerdotes mayas (Ajcib') encargados de officiar las ceremonias agrícolas o presentación de ofrendas a los espíritus de la milpa en agradecimiento de una cosecha abundante, o petición a los dioses de la lluvia y la bendición de una parcela o corral.

¹ Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. "Conociendo la Medicina Maya en Guatemala" Fundación Centro Cultural y Asistencia Maya CCAM., Asociación De Servicios Comunitarios De Salud ASECSA., Guatemala 2002. P. 30.

Los Aj'ij (Consejeros espirituales) son considerados personas especiales capaces no sólo de intermediar entre los hombres y las entidades espirituales invisibles, sino también tienen la capacidad de poder curar enfermedades graves con hierbas de la región, de tal manera que algunos son capaces de curar los malestares físicos causados por malos vientos.

Las curaciones y ceremonias agrícolas son efectuadas mediante extensos rezos y letanías en lengua maya, en los que se invocan a los santos cristianos y a los espíritus del campo y del monte.

En la medicina tradicional existen creencias, métodos y prácticas que forman las bases, no siempre explícitas de lo que constituyen los fundamentos cognoscitivos de dicha medicina. El conocimiento de estos elementos nos permite entender, conocer y nos ayuda a identificar aquellos rasgos de nuestras propias raíces que nos distinguen como guatemaltecos ya que forman parte importante de la forma en que cuidamos nuestra salud y de las prácticas con las que buscamos

darle sentido al proceso de la enfermedad y de la curación. Estos elementos permiten la atención de nuestra salud y conforman la base de una larga tradición que aun en nuestros días ha logrado sobrevivir y continua renovándose con el pasar del tiempo para brindarnos una explicación sencilla e inteligible y una coherencia conceptual para crear las condiciones de confianza indispensable para su funcionamiento, que debemos tener hacia todos aquellos a quienes acudimos para dichas prácticas. De aquí la importancia de estudiar y conocer más acerca de aquello que ayuda a formar nuestra identidad cultural.

"Y así es cuando a mi me nació la conciencia"

Rigoberta Menchú.

Algunos se preguntan ¿Por qué a pesar de parecer obsoletas estas prácticas antiguas medicinales sujetas a la tradición, aún siguen vivas? ¿Por qué si la medicina occidental actual lleva a cabo procedimientos, sujeto a distintos sistemas y metodologías, inmerso en la continua investigación científica del cuerpo, que parece ser lo mejor; aún no ha sustituido

a la medicina tradicional maya en las comunidades? Es que en realidad decir que la investigación científica acerca del funcionamiento del cuerpo, condiciones de enfermedad-salud, vida y muerte ha avanzado, no responde en su totalidad a las necesidades del ser humano. Acostumbrados a querer manipular el cuerpo separado de la mente o viceversa hemos dejado a tras a la medicina tradicional, porque en realidad en la cosmovisión maya no se concibe al hombre como máquina, como un ser supeditado a los agentes exteriores a organismos tales como virus, hongos, bacterias, etc.

CURANDEROS "CUNANEL"

Una de las grandes características de la atención de la salud mediante un curandero es su perfil psicológico en general, la personalidad, sus características como líder, guía espiritual, su amor a su pueblo, su trato en el proceso, el sentido de pertenencia y calidez humana, entre otras cualidades.

La psicología hoy estudia este comportamiento social, dando lugar al respeto por las tradiciones

culturales de los pueblos, comprendiendo la sintonía de estas relaciones, entendiendo los comportamientos y las prácticas de cada comunidad desde una visión psíquica, social, biológica y espiritual. Sin embargo aún no ha salido a defender de la misma forma las nuevas persecuciones ideológicas científicas occidentales de la alopatía.

El ser un curandero antiguamente se entiende como un don, un dote otorgado por Dios que guarda estrecha relación con el día de su nacimiento y su nahual, quien en su momento es el encargado de llamarlos al servicio y desarrollo de su don. Toda la actividad del curandero difiere de los sistemas, procesos y métodos de la alopatía pero no carece de sentido o de una lógica, más bien es únicamente diferente ya que concibe enfermedad y salud desde una perspectiva sistémica integral del organismo. Toma en consideración las relaciones e influencias espirituales y sociales en el ser humano.

La Salud, según la cosmovisión maya, será entonces una bendición divina, un estado integral de todo el ser (entiéndase en

relación con el todo) mediante la protección del cuerpo que resulta en un equilibrio consigo mismo, su cuerpo, los otros y lo divino.

En la enfermedad según el esquema cultural primitivo, dentro del que opera la cosmovisión maya, si se concibe un agente causante de la enfermedad, pero éste está ligada a las intenciones de los otros, a los designios divinos o es resultante de las malas actitudes y decisiones de la persona. Por ejemplo se dice que cuando un bebé llora, no se calma, está triste, no come, es un bebé que tiene ojo cuando alguien le vio mal, le deseo el mal entonces enferma. El causante externo es esta persona y su mala energía que puede resultar en incomodidades para el bebé, fiebres, inapetencia, etc. Claro que el curandero ha descartado otras posibles causas. La ayuda se dará entendiendo el cuerpo biológico y buscando remedios y brebajes que curen el mal corporal (fiebres, malestar, salpullido, etc.) entendiendo la parte espiritual pidiendo al dador de vida su protección y preparando un amuleto para que proteja al bebe, lo cual dará seguridad a los padres angustiados de que su

bebe pronto sanará, entendiendo la parte social, buscando las posibles personas con mala intención y alejándolo, dándole mayor importancia a la atención del bebe, proporcionando así un mayor acercamiento con la madre.

Gran parte de la ayuda del curandero es pues escuchar atentamente a la persona con padecimiento, sus quejas, suplicas y peticiones tienen lugar en el despacho de todo curandero. Porque sin lugar a dudas a la mayoría ha visto nacer, crecer y convivir en la comunidad. Hablar del problema, decir sobre el dolor es tan sanador porque hace parte al curandero de su padecimiento y toda pena compartida es mejor, incluso en muchos casos la familia entera está presente o el enfermo permanece en casa, en su ambiente. Contrario a lo que sucede dimensionalmente en el Hospital, un paciente separado de su familia, apenas unas horas para ver a la familia, el desconuelo de no poder decir, gritar, gemir, o ver, la angustia de no saber. Una permanencia en soledad en las instalaciones hospitalarias modernas no ayudan precisamente en el proceso

de sanación.

Definiremos entonces el perfil psicológico del curandero como una persona cuyo fin es preservar la salud, que está encargada de cooperar en el proceso de vida saludable, asistiendo en temas de la salud-enfermedad, en el proceso de nacimiento y muerte de las personas de la comunidad. Cuyas herramientas son espirituales, sociales y naturales. Entendiendo que comprende al ser humano y su estado de salud o enfermedad desde la cosmovisión maya que abarca en este sentido a la persona desde una concepción tetra: espiritual, mental-psicológica, social y biológica. Cuyo hacer médico se ha iniciado por el llamamiento espiritual de su nahual, o bien por la transferencia cultural aprendiendo sobre su labor de un curandero ya experimentado. Su autoconfianza, su autoestima y su respeto por los conocimientos que posee van más allá de lo meramente teórico, guardan un sentido mítico, preservan su identidad al ser transmitidos de generación en generación como legado de sus ancestros y que prevalecen tanto por sus buenos resultados como por sus creen-

cias espirituales y religiosas. Posee una relación interpersonal óptima con la comunidad siendo ejemplo y figura de autoridad o líder comunitario. Esta relación crece hacia el todo y todos desde su comunicación con la naturaleza por la cual siente aprecio y respeto, utilizando sus recursos con mesura, respetando sus propiedades e interesándose en sus cualidades y efectos para tener mayor conocimiento a la hora de decidir que tratamiento aplicar.

RASGOS DE PERSONALIDAD DE UN CURANDERO O "CUNANEL"

Relación Personal:

- Buena autoestima: amor propio, identidad.
- Autoconfianza: cree en sí mismo y en sus capacidades o dones.
- Seguridad intelectual: Se sabe a sí mismo como un sujeto sabio, proveedor de conocimientos, inquebrantable pero enseñable, en búsqueda del conocimiento.
- Equilibrio de emociones: Sabe controlar y equilibrar sus emociones ante situaciones de estrés, peligro o

frente a las enfermedades e incluso frente a la muerte.

- Es tolerante ante diferentes situaciones justificables.
- Personalidad altruista: Un ser en contacto con su necesidad natural de dar. Ayudar a quien lo necesita.
- Respeto por sí mismo:
- Reconoce sus alcances y limitaciones, reconoce a un ser superior dador de vida en donde no tiene jurisdicción sobre la vida y la muerte.
- Personalidad con equilibrio:
- Reconoce quien es, a donde pertenece, cual es su finalidad en la vida y actúa en base a este autoconcepto y a sus proyecciones. Tiene un objetivo para ser y hacer.
- Equilibrio con su área espiritual: Está en constante comunicación con el ser divino, asiste y participa en rituales mayas o actividades sagradas para la comunidad.
- Crecimiento espiritual: Practica valores éticos, morales y espirituales. Gracias a su comunicación constante, tiene confianza en el ser divino.
- Dones: Mediante los cuales puede obtener visiones o imágenes mentales de posibles quebrantos de salud o

- de momentos en que la persona recobrar su salud, sanar enfermedades de distintas causas y asistir en situaciones de una vida en peligro,
- Habilidades místicas: tales como la adivinanza, proyección al futuro, conocimiento empírico de los antepasados, lo que los hace ser vistos como personas especiales dentro de la comunidad
- Es un mediador: se comunica con los dioses o con el ser dador de vida e intercede por sus pacientes.
- Posee y practica su conocimiento adquirido durante la enseñanza.
- Posee vocación para ser maestro o maestra.
- Practica y fomenta principios de responsabilidad con la naturaleza
- Habilidades cognitivas a partir de la autoconfianza intelectual.
- Habilidad de reconocer enfermedades con solo tocar a las personas.
- Capacidad de encontrar curas para casi todo tipo de enfermedades con la ayuda de plantas medicinales, tales como la ruda, yerbabuena, té negro, té de manzanilla, yanten, té de menta, te Marialuisa, etc.
- Reconocimiento de plantas medicinales, conocimiento en la preparación de las medicinas y ungüentos o tinturas.
- Sabe enfrentarse a los deberes y dilemas éticos de su práctica en el campo de la medicina tradicional
- Detecta líderes capaces de conducir exitosamente el trabajo en las comunidades donde existe menos recursos para ayudar a la población
- Relación con la comunidad
- Actitud de líder positivo: Habilidades natas de líderes que le permiten dirigir u organizar a la comunidad si así lo ven necesario. Organiza a la comunidad para resolver situaciones de emergencia.
- Utiliza el dialogo y el consenso como medio de comunicación, y de integración, contribuyendo al desarrollo de la personalidad y superación de las familias que busca su consejo.
- Fomenta actividades relacionadas con el desarrollo cultural artístico del departamento, municipio y aldea.
- Respeta y promueven las costumbres y tradiciones de cada uno de los pueblos de país, práctica los pa-

- trones culturales de su región.
- Capacidad de influencia: Pueden influenciar en las decisiones de sus pacientes y en su proceso de sanación.
- Modelo de la comunidad: Posee una trayectoria de vida positiva, siendo una persona respetable, admirable, es ejemplo y posee cualidades personales dignas de imitar.
- Apertura: Una constante actitud de aceptación y anuencia hacia la otra persona, lo que siente o piensa.
- Escucha: Se permite niveles de escucha profundos para intimar con el padecimiento de su paciente.
- Empatía: Comprensión del otro, sentimiento afín a su padecimiento.
- Practica adecuadas relaciones interpersonales.
- Dirige adecuadamente actividades organizadas por niños y niñas.
- Muestra espíritu de cortesía, respeto, servicio y superación.
- Participa en hábitos y actitudes que contribuyan al desarrollo de la salud física y mental.
- Impulsa acciones referentes a fortalecer la autoestima y la equidad de género.
- Cooperación en proyectos

- campañas cívicas, sanitarias y otras que se realizan en la comunidad.
- Promueve una cultura de paz a través del diálogo entre sus semejantes
- Promueve y practica valores, el respeto por los derechos humanos, la democracia y la cultura de paz.

BIBLIOGRAFIA

Barbado Alonso Ja, Aizpiri Díaz JJ, Cañones Garzón Pj, (...) "Habilidades en Salud Mental" Grupo de Habilidades en Salud Mental de la SEMG. Artículo PDF. Gt. 2005.

Barbado Alonso Ja, Ibidem. "Aspectos histórico-antropológicos de la relación médico paciente" p.31-36.

Cáceres Edgar y Armando Cáceres. "Revalidación Cultural y transferencia de recursos terapéuticos para mejorar la atención de salud en áreas rurales de Mesoamerica." Centro De Estudios Mesoamericanos Sobre Tecnología Apropriada (CEMAT) Guatemala 1983. Pp.282.

Campos Navarro. Roberto "Curanderismo Medicina Tradicional Indígena Y Proceso De Legalización." UNAM, México 1996.

Díaz Artiga Mayarí. Tesis Universidad de San Carlos de Guatemala USAC. "Descripción de los patrones de búsqueda y continuidad de tratamientos médicos tradicional y convencional para Leishmaniasis cutánea a través de estudios de caso en el área de Poptun Petén: Papel de los Curanderos e Interpretación de los pacientes." Guatemala 2002. Pp. 190.

Hurtado. Elena "Estudio de las características y prácticas de las comadronas tradicionales en una comunidad indígena de Guatemala" Informe PDF. Guatemala, 1977. Pp. 264.

Gutierrez Guadalupe Andrés. "Medicina tradicional de México. Curanderos y algunas características y métodos de curación" En línea: www.tlahui.edu.mx/TLAUIedu.A.C. Artículo PDF. Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Facultad de Enfermería. México 2010.

Quijada Juan Pérez. "Presentación del libro Medicina y Magia". Artículo PDF. Antropología y Etnología 2010. Gt. Pp.70.

Tuyuc Tepaz Emerson. Tesis Universidad de San Carlos de Guatemala USAC. "Propuesta de apoyo al modelo de educación inicial de madres guías del proyecto San Miguel Departamento de Totonicapán". Desde un enfoque Bicultural (Maya-occidental) Guatemala 2008.

Stein Juanita. "Medicina Tradicional Maya" Yucatan Today-La guía turística. Artículo PDF. México 2009.

Stein Juanita. Ibidem "Los hueseros Mayas" y "Las parteras". En línea, año 2012. [Http://www.mayayohtoch.tripod.com/id10html](http://www.mayayohtoch.tripod.com/id10html).

Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social. Programa Nacional de Medicina Popular Tradicional y Alternativa. "Conociendo la Medicina Maya en Guatemala" Modulo de sensibilización. Info. PDF. Asociación Pies de Occidente, Asociación Toto Integrado ATI., Fundación Centro Cultural y

Asistencia Maya CCAM., Asociación De Servicios Comunitarios De Salud ASECSA., Guatemala 2002. Pp. 30.



Cunanel – Petrona Yas (Fernando García Astorga)



Cunanel- Felipa Zapon (Fernando García Astorga)



Cunanel- María Batz (Fernando García Astorga)